



Actores sociales se preparan para dar la pelea contra la LGE

Con movilizaciones en todo Chile, el jueves 24 de abril fue un día movido en torno a la educación. Secundarios, universitarios, más algunos profesores y apoderados, salieron a la calle o desarrollaron jornadas reflexivas en sus espacios para hacerle entender a la clase política que no aceptarán acuerdos entre cuadro paredes.

Buena parte de la atención se concentró en la marcha convocada por la Asociación de Estudiantes Secundarios (ANES), citándose cerca de 1.000 pingüinos en Plaza Italia para dirigirse hasta el frontis del Museo de Arte Contemporáneo, en el Parque Forestal. Los universitarios se dieron cita una hora más tarde y se integraron al acto central.

En el lugar, y tras algunas escaramuzas de Carabineros, los dirigentes secundarios recordaron las demandas del movimiento: rechazo a la Ley General de Educación y participación de todos los actores en la creación de una ley que reemplace a la LOCE; fin al lucro en el sistema educativo; fin de la municipalización; garantía constitucional de la calidad educacional; y gratuidad del transporte público para escolares.

Uno de los dirigentes de la ANES, Nicolás Pineda, advirtió en la ocasión que "si se aprueba esta ley, significa dos años de irrevocabilidad y, por lo tanto, dos años de retroceso en la lucha por una educación de calidad. La LGE fue fruto de un acuerdo de la elite política y la reforma a la educación debe ser normada por toda la sociedad".

Las manifestaciones realizadas en Valparaíso, Concepción, Temuco y Valdivia, entre otras, convirtieron la convocatoria en jornada nacional de movilizaciones, agrupando a universitarios y secundarios, principalmente. A pesar de esta amplia adhesión, la nueva ministra, Mónica Jiménez, se negó a dar declaraciones de lo ocurrido durante el día.

La posible rearticulación del movimiento secundario a partir de esta jornada, alertó de inmediato a la prensa chilena, que se encargó en todos sus frentes de sobredimensionar la envergadura de las protestas. En la misma medida en que el 2006 les tomó por sorpresa la masividad de la convocatoria estudiantil, hoy optaron por anticiparse y deslegitimar de plano al nuevo movimiento, acusándolo de "desordenado" (merced a las declaraciones del ex dirigente y hoy DC Maximiliano Mellado) y desarticulado.



Serán los propios estudiantes quienes se encargarán, a la larga, de desmentir o confirmar estas apreciaciones. Pero, a la luz de las demandas actuales, razones para movilizarse tienen de sobra (ver http://www.elmostrador.cl/modulos/noticias/constructor/noticia_aunamigo.asp?id_noticia=245060). De hecho, durante estos días saldrá humo sobre nuevas convocatorias, que se sumarán a la hecha por la Confech para el próximo 15 de mayo.

Observatorio Chileno de Políticas Educativas
“El Derecho Ciudadano a Participar en la Educación Pública”